

# Mantenerse en sus parcelas a como haya lugar

## Aconsejamos a los arrendatarios de Aguirre amenazados de desalojo

El fiscal de la Unión de Pequeños Agricultores de Aguirre ha denunciado los procedimientos seguidos por la U.F.Co. con los campesinos que le arriendan tierras. Primero, optó por negarles los créditos que antes les otorgaba, para luego pedirles el desalojo de sus parcelas con el pretexto de que tiene que hacer potreros.

El vocero de los pequeños campesinos se ha dirigido al señor Presidente Figueres para que interceda en favor de ellos.

Es presumible que Figueres hablará a la Bananera sobre el problema. Conforme a su tesis, tratará de conseguir un arreglo mediante "negociaciones". El resultado será que el arreglo "negociado" no resuelve el problema.

¿Cuál es la verdadera solución de éste y todos los problemas similares de campesinos sin tierra desalojados por terratenientes? La única verdadera solución es entregarles a los campesinos en propiedad y gratuitamente la tierra que arriendan. Para esto es indispensable expropiar a la United, o al terrateniente de que se trate. Pero

el señor Presidente Figueres es contrario a las EXPROPIACIONES, y en general, al uso de métodos de FUERZA. Y claro, por el camino de los "paños tibios" no se va a ninguna parte, y menos con la U.F.Co.

El país necesita una verdadera Reforma Agraria. Tal reforma debería comenzar mediante la expropiación y distribución de las tierras que la United tiene incultas o da en arriendo. En el caso concreto que comentamos, creemos que los campesinos interesados pueden hacer mucho por lograr una salida conveniente al conflicto. Lo primero que deben hacer es declarar que se mantendrán en sus parcelas a como haya lugar. En segundo lugar, deben pedirle al Presidente, no que "intervenga", simplemente, sino que expropie a la Compañía y les entregue la tierra en propiedad. "Obras son amores y no buenas razones", dice un refrán. Veremos que hacen el Gobierno y la Compañía si los campesinos se paran duro en sus parcelas.

ES URGENTE...

(Viene de la Pág. 1)

La actitud del señor canciller salvadoreño contrasta con otras en extremo serviles hacia los Estados Unidos. Sin embargo es lógica tal actitud si se toma en cuenta que el señor Canessa, además de Presidente de la Fedecame, es uno de los cafetaleros más potentados de su país. Claro está, ahora la política yanqui respecto a América Latina le tocó la bolsa al señor Canessa y por ese motivo respingó.

El pleito por los precios del café en los Estados Unidos pone de relieve el antagonismo existente entre los intereses de la burguesía de nuestros países, entre los intereses nacionales de nuestros países, y los intereses de la burguesía yanqui. Este pleito sirve para demostrar el absurdo de la tesis sustentada por el Presidente Figueres en el sentido de suponer que con prédicas y gestos amistosos se puede conseguir que los imperialistas yanquis comprendan y brinden apoyo a la justa aspiración de nuestros pueblos de que les paguen bien sus productos agrícolas y sus materias primas, así como nosotros pagamos bien los productos manufacturados en los Estados Unidos.

El señor Conessa ha estado siempre muy anuente a servir de instrumento a las intrigas de los imperialistas yanquis contra Guatemala. Como se ve, los imperialistas yanquis ni siquiera le agradecen el haberles servido de pata de gato para sacar sus castañas del fuego. "Bussines is bussines", dicen los magnates del dólar cuando el señor Canessa les recuerde sus servicios.

La moraleja de todo esto puede ser que la Fedecame no avanzará mucho mientras tenga como Presidente al señor Canessa.

Hay más, es cada día más urgente, en vista de las maniobras que se realizan en los Estados Unidos para bajar los precios del café, que nuestros gobiernos establezcan relaciones comerciales y diplomáticas con los países socialistas y no se dejen intimidar a este respecto por las intrigas yanquis.

MEXICO ES AGREDIDO...

—Viene de la página 1

bajadores agrícolas mexicanos. Mediante ese convenio, Estados Unidos se comprometían a garantizar a dichos trabajadores un mínimo de seguridades.

Año tras año, desde 1951, el citado tratado se fué renovando aunque cada vez se hacía más difícil su prolongación, toda vez que lo que el gobierno imperialista yanqui pretendía era adquirir en México fuerza de trabajo a precio y en condiciones de esclavitud, en un esfuerzo por solventar así su larga, permanente y cada vez más aguda crisis agrícola.

Pero el Gobierno Mexicano le hizo resistencia siempre a la demanda imperialista del gobierno norteamericano, demandado un trato menos humillante para sus nacionales y eso hizo romper la paciencia yanqui.

El Gobierno de Estados Unidos en un acto descarado y agresivo, ha denunciado el convenio y ha

abierto las puertas fronterizas al contrabando de fuerza humana de campesinos mexicanos, que son engañados por contratistas gringos que les ofrecen el oro y el moro, a sabiendas de que ningún convenio internacional los puede obligar a dar buen trato a dichos trabajadores.

La indignación que esta nueva ofensa ha causado al pueblo mexicano, ha tenido expresión en un mensaje vibrante que TODOS LOS PARTIDOS POLITICOS, sin excepción, han enviado al Presidente Ruiz Cortines, protestando contra la actitud imperialista del gobierno de "Ike", y demás monopolistas, que con toda frescura se presentan ante el mundo como demócratas sinceros, partidarios de la Buena Vecindad.

La vecindad sólo le sirve a los imperialistas para agredir y explotar a los demás pueblos.